+ Regidor denuncia: los corrompen; se aferra tesorero al cargo; inversiones e impulso al deporte, en marcha

GUAYMAS, Son.- Rodolfo Lizárraga es el regidor de mayor experiencia en el Cabildo guaymense.

Ya había estado allí y aprendió bien en su primera vez, más que el también reincidente Porfirio Villa, tránsfuga perredista cuando el panismo le vendió espejitos a Guadalupe Curiel en la ya tardada aventura de crear un partido regional.

Rodolfo, coordinador estatal del Partido del Trabajo al lado del concesionario de las cacheteadas siglas, Jorge Moreno Berry, ha dicho cosas interesantes respecto al trabajo de los regidores actuales. La principal, a juicio personal de quien esto escribe, es que este cuerpo colegiado solo sirve para privilegiar sus intereses personales.

Se ha especulado sobre leperadas del tesorero municipal amafiado con el jefe de compras, en este caso el hábil comerciante contratado por Lorenzo de Cima para ocupar la Oficialía Mayor, Germán González Véjar. Igual sobre los “cañonazos” de 50 mil pesos que el acusado de corrupto y corruptor secretario del Ayuntamiento, Alan Jaramillo, habría entregado a varios regidores, y cantidades menores a quienes prefieren el plato de lentejas.

Ni se diga sobre nóminas dobles, principalmente en Policía, y la lupa que se tiene sobre el titular de Seguridad Pública, un exguardaespalda de Javier Gándara me dicen los enterados, de nombre José Norman, a quien le exige Jaramillo pararse de manos cada mañana que se retira a dormir luego de las noches de “intensa vigilancia” de sus muchachos en toda la ciudad, sobre todo en fines de semana y días festivos.

Hay más especulaciones, por eso todos los días intercambian denuncias en la inútil Contraloría Municipal, funcionarios y ediles. Aquí está en juego hasta el prestigio del apellido del titular, Fernando Ortega.

Pero de la especulación a que alguien con representación lo divulgue abiertamente, como hizo el valiente regidor petista, hay amplio trecho. Un audio con su reconocida voz se escucha en redes y da mucha luz, al plantear cosas en respuesta a quienes lo cuestionan:

Al afirmarse al margen de la corrupción repetidamente señalada al interior del Ayuntamiento en curso, le pide específicamente a uno de sus detractores que “lo que ahorita deberías estar publicando, todas estas personas (Sic) en lugar de estar… por qué no firmé (la petición de renuncia del secretario del Ayuntamiento), es si es cierto que les dieron 50 mil pesos a la Comisión de Hacienda (del Cabildo) y si es cierto que Eduardo González Gaxiola negoció 350 mil pesos en pago de facturas, que da un total de medio millón de pesos que el tesorero, según, en diciembre, le dio a los integrantes de la Comisión de Hacienda, a excepción del profesor José Guzmán, que no estuvo en esas negociaciones”.

Con voz emocionada, por cierto enojo que denota en sus expresiones, prosigue:

“Es medio millón de pesos el que dicen que Salió de tesorería, por eso Lorenzo de Cima (el alcalde) le está pidiendo la bola al tesorero. El tesorero (Arturo Lozano González) es compadre de Lorenzo de Cima. Es… era de su confianza, era su brazo derecho, por eso lo puso de tesorero, y burló la confianza de Lorenzo, por eso Lorenzo hoy lo está quitando”.

Pero intenta protegerse de su expresión repetida en varios foros, al agregar que “al menos eso es la información que tenemos”.

La tesis de Rodolfo tiene la antítesis de otros ediles, como los priístas, quienes afirman que el dinero, negado por supuesto que les haya beneficiado el presunto soborno, lo obtuvo y manejó el secretario con afines, y coinciden en la cifra, por eso demandan su testa o, subrayan a quien quiera saberlo, no admitirán la separación del dueto conocido como “los bribones”. Tesorero y Oficial Mayor, pues.

La síntesis es que la casa de piedra, con sus intrigas palaciegas, está en el clímax de conflictos y en una sima su credibilidad. Por eso otros partidos, sobre todo el PRI, no están interesados en demandar orden, pues lo visto hasta ahora es riña campal que confirma ineptitudes y sinvergüenzadas, lo cual les agrada; y el pregón interno es que el peor enemigo del PAN para el próximo proceso electoral, es Lorenzo de Cima.

En el nuevo episodio de esta tragicomedia llamada administración municipal, el regidor tricolor Alfonso Uribe, fue acusado de desviar dinero cuando fue funcionario en la pasada administración, directamente por Carlos Mexía –fueron juntos a la escuela, como la canción de El Coyote--, director jurídico de Lorenzo –del Ayuntamiento, pues, aunque solo trabaja para el alcalde--, pero el contragolpe de Uribe pronto se vio en redes y amenaza más a o menos así: “Si por señalar lo de Carnaval me demandaron, por lo que acabo de encontrar quién sabe cómo me vaya”.

Y como Mexía se metió con la familia en una torpe declaración radiofónica, allí sí, podría dolerle el otro contragolpe a quienes debieran mandar en Palacio.

Porque Uribe, ahora aliado con el despedido tesorero que se aferra como gato al revés al cargo –así le estará dejando--, recibió mucha información de esas cuentas en grueso legajo –reafirmaría la traición de Arturito hacia el alcalde-- y algo vio que le llamó la atención para pronosticar que “con esto, el tesorero, si se va, no se va solo”. Hasta habla de 1 millón de pesos en efectivo y eso, por sí mismo, ya es un tema de jurisdicción federal.

Bueno, nos leeremos en el próximo episodio, a ver si ya se fueron los principales negociadores con el dinero del pueblo y, más adelante, a ver si hay alguien que haga una auditoría de veras, para enviarlos a prisión, porque la Contraloría Política Municipal solo acumula papeles en archivos que luego se pierden. Verá pregunte al antecesor de Fernando Ortega. Y también a él.

TIROS RAPIDOS

1.- Bien vista la participación del Consejo Promotor Ciudadano Guaymas XXI, que lideran Luis Felipe Seldner y Marco Antonio Llano, en el manejo de proyectos metropolitanos propuestos, particularmente en lo que se refiere al Plan Estratégico de Manejo del Agua, que incluye la desaladora, un órgano operador metropolitano e inversiones para modernizar infraestructura, además del análisis sobre la percepción que se tiene sobre este tema en Guaymas y Empalme.

Va bien la gobernadora Claudia Pavlovich al adentrarse en el conocimiento de estas soluciones consultando a los que saben.

2.- Inicio con éxito la temporada del basketbol en el puerto, con el “Ostioneros” haciendo su tarea para atraer aficionados, mientras el presidente del club, Rogelio Sánchez de la Vega, gestiona crecimiento del equipo e infraestructura para entrar a los grandes proyectos nacionales del deporte ráfaga. Enhorabuena.

Se notó interés de la gente y entusiasmo en la bonita ceremonia a la que asistió por la autoridad municipal el regidor comisionado del Deporte, Rubén Contreras, un joven impulsor del área que se foguea en los llanos, y eso sirve para el futuro.

3.- En Empalme, lucirá nueva la carretera a la playa de El Cochórit durante las vacaciones de primavera, cuando habrá más de cien mil visitantes, gracias a una buena gestión del alcalde Carlos Gómez con Comisión Federal de Electricidad.

En Guaymas, Tránsito Municipal hace su tarea, pero el casi siempre oculto titular de Protección Civil, sale a la luz para afirmar que podría cerrar la carretera al Delfinario Sonora, por algo así como que es insegura, aunque sea la única vía de desfogue durante el pesado tránsito a las playas de San Carlos. Quienes lo escucharon, creen que si tuviera jurisdicción, anunciaría el cierre de la “4”, donde los accidentes son cosa cotidiana.

Algo le pasa al señor Puig, quien ocupaba el mismo cargo en Empalme durante el trienio pasado y era un referente estatal de la materia.